

TIENES QUE SER, CONVERTIRTE EN ESE DIOS MARAVILLOSO, EN ESE GRAN YO SOY.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 12 de enero de 2014

Médium: Ismael Castán García

TIENES QUE SER, CONVERTIRTE EN ESE DIOS MARAVILLOSO, EN ESE GRAN YO SOY Y MOSTRAR CON HECHOS, DEMOSTRAR CON HECHOS Y NO PALABRAS. DEMOSTRAR EN TI MISMO, PRIMERO ERES TÚ, DEMOSTRAR CON HECHOS QUE MI PADRE-MADRE-DIOS HABITA EN TI; Y A TRAVÉS DE TI.

[20140112-2] Párvulos amados que vienes al redil a la búsqueda de ti mismo, a esta verdad hermosa que mi Padre ha formado en lo más interno de vosotros, a buscarte como el amor universal que eres, a buscarte que no hay un Dios fuera de vosotros, más que mi Padre en lo más interno de cada hijo unigénito, ese poder que hace tantas cosas maravillosas, si así lo deseas vosotros. En esta Ley Divina con el Dios único y verdadero que existe y que es por los siglos de los siglos, ese Padre-Madre-Dios que siempre y para siempre, nunca se separa de vosotros, siempre está y ha estado de existencia en existencia en cada tiempo y hoy en espíritu y en verdad, está en vosotros en lo más interno del Yo SER, del Gran Yo Soy.

Párvulos y párvulas, amados míos, es el tiempo que te conviertas en el cambio verdadero de el Gran Yo Soy, de ese Dios Universal, es el tiempo que se unifiquen y se reconozcan que no hay nadie más fuera de vosotros, que todo eres vosotros mismo en lo más interno del Gran Yo Soy, de ese Gran Yo Soy que es el único Doctor de Doctores, Sanador de Sanadores, ese Gran Yo Soy que existe como el Salvador de Salvadores, ese Gran Yo Soy que habita en lo más interno del Yo Espíritu. Hablo de mi Padre, de ese Doctor de Doctores, de ese Dador de Dadores, de ese Constructor que hizo la perfección divina en este mundo terrenal para que se cumpla su divina voluntad y su poder mostrarlo a la Humanidad a través del Padre-Madre-Yo Fe, a través del Padre-Madre-Yo Amor, a través del Padre-Madre-Yo Paz y donde hay paz nada falta, nada falta, párvulos, nada falta, ovejitas del redil del Gran Yo Soy, del Padre Dios, de ese Cristo que habita e irradia en lo más interno de cada uno de vosotros, de ese Dios que lo buscas por fuera, pero si supieras que existe en lo más interno y lo tienes lo más cerca que aun no te imaginas, ese Dios es mi Padre a través de ti, querido párvulo. Acéptate como la verdadera Ley, acéptate como esa verdad digna y maravillosa que es el Todopoderoso, acéptate como el gran Yo Soy, como ese Dios Universal, como ese Cristo Amor, acepta a mi Padre en ti y nada te faltará, porque vida eterna es y así te ha hecho a su imagen y semejanza como a sí mismo.

Párvulos amados, párvulas amadas, encarnados y desencarnados que te encuentras en la verdadera comunión a través del divino poder de vuestro Padre Dios, ¿buscas sanidad?, ¿buscas al verdadero Dios? Yo vengo a recordarte que ya está contigo, acéptate como Él, encuéntralo en lo más interno de tu propia existencia, de tu verdad. Él es la medicina que buscas como espíritu encarnado que eres, Él es el único que puede lograr tantas cosas en ti, si así crees que puede hacerlo mi Padre a través de ti. Si lo conviertes como la fe que acabo de hablar, como el tamaño de un grano de mostaza, sí, que tan pequeña es, si tan siquiera abrieras los ojos del Yo Espíritu y vieras que nadie es más que mi

Padre, Él es único en ti, querido hermano, Él es el único que despierta al que está dormido, levanta al caído, hace ver al que no ve, hace caminar al que no camina, sana al enfermo, Él es el único que habita en ti.

Y hoy es el tiempo que te des cuenta que es el tiempo de trabajar el campo, es el tiempo de apretarte bien las sandalias y caminar el verdadero camino que eres a través del Padre-Madre-Dios. Hablo del camino recto, angosto, pero maravilloso al final, ese camino que mi Padre es en ti, esa verdad única que buscas y aún no te encuentras que eres tú mismo y que mi Padre habita en lo más interno del Yo SER, del Yo Espíritu. Si vienes a este redil, que eres tú mismo, a buscar todo lo que te falta, es el tiempo de trabajar, es el tiempo que te conviertas en el camino y camines en el nombre de mi Padre, es el tiempo que tú, como el campo verdecido si está lleno de maldad, de egoísmo, si está lleno de venganza, de tiricia, de envidia, es el tiempo que limpies todo aquello, lo destruyas en el nombre de mi Padre y te conviertas en el campo que mi Padre Dios te ha formado a través de sí mismo.

No te distraigas, no pongas el Yo Espíritu a través de otro pensamiento que no es el tuyo, si creéis en el único que lo puede y lo sabe todo, en este momento conviértete en el perdón y perdona tus pecados, conviértete en ese cambio verdadero que hoy buscas y puedes lograr encontrarte a ti mismo, hoy es el tiempo que te bautices en el nombre de mi Padre, bautices al espíritu, no al cuerpo, él es el único que recibe este poder, cuando te reconoces que entre el Padre y el Hijo no hay nada de diferencia, que todo es UNO y el UNO es el único que irradia a través de este cosmos, a través de este universo, a través de esta Madre Tierra, Él es el único.

Querido hermano, ovejita del redil de mi Padre, hoy que vienes a Él, hoy que te conviertes en Él, como acabo de decirte, siempre te lo he recordado, debes de convertirte en el pan sin levadura, debes de convertirte en esta copa maravillosa, relumbrante, que es mi Padre a través de ti en estos momentos. **Es el tiempo que trabajen juntos, se unifiquen como un solo SER y que ya no exista nada que separe a vosotros, nada de lo que has formado de tiempo en tiempo.** Porque si estás aquí, es porque te arrodillas a ti mismo y te pides perdón por todo lo que has hecho a través de este cuerpo; y si dejas de hacer, todos tus pecados serán perdonados. **En este tiempo vengo Yo a recordarte de lo que, a través de mis Discípulos, te dejé escrito y hoy vengo a dejarte escrito en lo más interno del Yo SER, en el verdadero libro que es el Yo Conciencia que existe en vosotros, que eres vosotros. Esa biblia verdadera eres tú mismo, esa palabra verdadera eres tú mismo, ese Dios verdadero que existe eres tú mismo y de esta Enseñanza Crística, maravillosa que mi Padre te derrama momento a momento, día a día, por los siglos de los siglos, esto es tuyo, párvulos amados, esto es tuyo para que comiences a trabajar contigo mismo, comiences a purificarte, comiences a alumbrar como la luz verdadera que es mi Padre a través de ti.**

Párvulos amados, en verdad te digo, en este tiempo, es el tiempo de convertirte en el SER para hacer, no puedes hablar del amor si aún no lo eres, no puedes decir soy la sanidad si aún no lo eres, no puedes decir soy la luz si aún no lo eres. ¿Estás entendiendo lo que te derramo en este tiempo? ¿Te estás entendiendo como lo que mi Padre te ha hecho? **Tienes que ser, convertirte en ese Dios maravilloso, en ese Gran Yo Soy y mostrar con hechos, demostrar con hechos y no palabras. Demostrar en ti mismo, primero eres tú, demostrar con hechos que mi Padre-Madre-Dios habita en ti; y a través de ti, todo aquel que cree en su Divina Ley vivirá para siempre.** ¿Acaso no te lo he dado siempre de tiempos en tiempos, de siglos en siglos, que todo aquél que cree en mi Padre-Madre-Dios tendrá vida eterna y nada os le faltará? Párvulos amados, si ya sabéis quién es el único Redentor de Redentores, Sanados de Sanadores, Dios es el verdadero Dios Amor, si ya os lo sabéis en este tiempo, ¿por qué no lo haces en ti?, ¿por qué esperas nada más que mi Padre venga a quitarte tu carga, siendo tú el propio constructor de tus hechos, siendo tú el sembrador de tus propias semillas, de tus propios hijos? Y así está la bendita y amada humanidad.

Por eso hoy es el tiempo de caminar juntos en la verdad Ley de vuestro Padre y mostrar esta Divina Ley digna y maravillosa. ¿Acaso cuando os te dije a vosotros, lo que hoy siembras mañana os vas a cosechar? sí, queridos párvulos. En aquellos tiempos te dije no te destruyas, que nada os salga de

vosotros para hacer daño a tu prójimo. En aquél tiempo te dije, a través de esa parábola, te dije, párvulos, no sigas enterrándote en el fango, porque en este tiempo sería tu recompensa y tú me ignoraste, tú te reías y hoy mírate. No es mi Padre el que te manda tu castigo, no es mi Padre el que te hace sufrir. Por eso estás aquí para descubrirte, para descubrir por qué sufres, para descubrir quién es la fuente verdadera de tus propios hechos. **Mi Padre es amor, siempre te lo ha dicho, y amor será por los siglos de los siglos, porque Él habita en ti y Él es el Gran Yo Soy. Yo Soy la Verdad, el Camino y la Vida, y todo aquél que crea en Mí tendrá vida eterna. Yo Soy la Verdad, el Camino y la Vida y nadie llega al Padre, si no es a través del Hijo. ¿Sabéis esto?**

Y hoy nuevamente te vengo a recordar que es el tiempo que comiences a caminar, es el tiempo que comiences a actuar y mostrarte a ti mismo que mi Padre habita en lo más interno del Yo Corazón, del Yo Espíritu, del Gran Yo Soy. Y esto es lo que debes de dar a todo aquél que te pida, ayudar a tu hermano es darle del pan sin levadura, de lo que vos eres, ayudar a tu hermano es convertirlo como lo que hoy en día vos eres, el Padre-Madre-Dios de todo el universo, de todo el cosmos, de ese Cristo que, si así abres la puerta del Yo corazón, del Yo SER y dejas que este poder, esta presencia divina llegue en lo más interno y te arrulle como hijo, sí, párvulos. **Mi Padre es el único que puede ayudarte, Él habita en ti, Él está contigo, ese Dios es la vida eterna.** Sabéis que eres el paraíso, que eres el reino de vuestro Padre, ¿verdad? Pues aun estando en este mundo puedes mostrarlo contigo mismo. Puedes ser en este mundo terrenal a través de tu cuerpo, a través de todo lo que te rodea y a través de tu hogar material puedes irradiar como el reino, el paraíso, como lo que siempre buscas, como lo que siempre anhelas ser, sí, párvula.

¿Quieres vivir feliz?, ¿quieres ser la felicidad?, ¿quieres ser la sanidad?, ¿quieres ser el gozo?, ¿quieres ser el amor universal con tus prójimos? Convierte en el Dios verdadero, búscate y encuentra en lo más interno del Yo SER al Padre-Madre-Dios que habita contigo, el que es la vida eterna, el que es en ti y el que es en todo el universo. Tú eres el paraíso, hermana, tú eres ese mundo verdadero de mi Padre, falta que aceptes y te aceptes a ti misma, falta que ya no creas en un Dios fuera de ti, más que a ti misma y mi Padre que habita en ti, que eres el Dios verdadero. Todo aquel que llegue a tu hogar, sentirá de lo que tú eres, sentirá la frescura verdadera del Padre-Madre-Dios que habita en vosotros, sentirá lo que vas a mostrarle con amor y cariño al recibirlo, que ha llegado a ti como hermano y que se lleve un gran gozo y alegría porque mi Padre ha estado en vosotros, como lo que hoy está con vosotros.

Párvulos amados, hermanos míos, el ESPÍRITU es el único verdadero que puede hacer lo maravilloso, lo grandioso de vuestro Padre-Madre-Dios en este tiempo. **Yo como tu hermano, vengo a recordarte que la unión es única y verdadera, unificarse, la unificación es formar más fuerte la presencia del único verdadero, del que hoy pides esté entre vosotros, pero nada más lo pides por pedir, hoy vosotros lo tienes que formar, lo tienes que hacer como el SER ÚNICO que es, el SER UNO, UNO entre hermanos, UNO en el pueblo de vuestro Padre-Madre-Dios, UNO consigo mismo.**

En este tiempo ya no temas a mi Padre, en este tiempo te debes de dar cuenta de ti mismo que eres el propio constructor de tu propia existencia; y de lo que hoy salga de lo más interno del Yo SER, es lo que estás sembrando, si siembras semilla del amor, semilla del amor recibirás en lo más interno, pero si siembras pastos espinosos, de aquello vas a cosechar en tu SER. Por eso, querido hermano, debes de darte cuenta dónde te encuentras, dónde estáis y si en este momento crees en Mí, que Yo Soy a través de ti, que sea la voluntad de vuestro Padre, de vuestro Hijo y de vuestro Espíritu Santo en este momento, en esta mañana de luz, en esta mañana que vienes a sentir la presencia del Gran Yo Soy en lo más interno del Yo Espíritu.

No estás solo, párvulos amados, y nunca lo has estado, si así en este tiempo te comprendes, si así en este tiempo te crees. Mi Padre nada más espera el momento que vengas a Él limpio y puro, arrepentido de todos tus pecados y preparado para hacer su voluntad. Párvulos amados, párvulas amadas, el ungüento sanador está frente de vosotros, esta agua de vida que todo aquel que la tome y la convierte en la medicina, será sanado en el espíritu y por añadidura tu cuerpo representará lo

que manifiestas en el espíritu. **Mirad, hermanos, recuerda siempre, fijaos muy bien dónde vas a poner tus pasos, que sea en el camino verdadero que eres y que sea en esta rectitud maravillosa de vuestro Padre-Madre-Dios.** Es el tiempo de la unificación verdadera y que ya no haya egoísmo ni envidia entre vosotros, hermanos, que haya unificación y que sea nuestro Padre Dios que habite en lo más interno de cada uno de vosotros, espíritus encarnados y espíritus desencarnados, gocen, dancen en la voluntad de mi Padre, porque Él habita en vosotros, Él es el único que os te conoce y sabe de ti.

Más aun siempre te ha recordado, que no hay juzgador más que tú mismo, no hay nadie que pueda juzgar tus hechos, hermanos, más que tú mismo que eres el hacedor de tu propia vida, de tu propia existencia, de la que hoy mi Padre te ha dado el libre albedrío para estar en este mundo terrenal. Y hoy no te acuerdas de las grandes maravillas que tienes que hacer, que tienes que demostrar como hijo, mostrar al Padre-Madre-Dios a la bendita y armada humanidad, hazlo, párvulo, hazlo párvula. Pero es el tiempo de la preparación digna y maravillosa, primero eres tú de todo lo que viene a recordar, hazlo en ti, párvulo, hazlo en ti párvula y cuando ya estéis preparado, mi Padre Dios te abrirá el camino, mi Padre Dios mostrará a la bendita y amada humanidad, que es el único redentor en cada uno de vosotros, que es vida y amor, paz y paciencia, ternura y gozo en lo más interno de cada uno de vosotros.

Párvulos amados, a través de este instrumento, a través de este cuerpo vengo a recordarte lo tuyo, vengo como el Gran Yo Soy en lo más interno de cada uno de vosotros y come de este pan, bebe de esta agua y encontrarás tu divina y grandiosa identidad, hermanos, párvulos amados. Para siempre, pueblo amado, para siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.